

## **“¿Matar al macho?”.**

Roseaura.

En 1519, en la antigua Tenochtitlán, un ejército de machos conquistadores españoles, para demostrar su poder frente a los pueblos indígenas, luego de destruir sus templos y de torturar a sus líderes, violaron a sus mujeres. Con este acto atroz, comenzó la familia mexicana, los mestizos y la figura del padre autoritario, del macho.

México es un país con una cultura enriquecida por diversos factores: la gastronomía, las tradiciones, la particular forma de llevar la religión católica y lamentablemente: el machismo. Todas estas características han sido heredadas por la conquista. En este ensayo, hablaré acerca de el machismo y la violencia de género.

A pesar de que a México se le caracteriza a nivel internacional por ser un país “de familia” en el que la madre es el centro intocable, la familia mexicana surge de mujeres abusadas, quienes lejos de rechazar aquel producto de la violación, lo criaron con el amor característico de la actual figura de la madre mexicana, surgiendo el modelo, que en muchos casos aún persiste, que se caracteriza con una frase popular “mucho madre, poco padre”; así, se aprueba a la madre como la figura presente en el cuidado de los hijos y se excusa al padre de sus responsabilidades, debido a que en los inicios de México los hombres eran abusadores, poderosos, ricos y pertenecían al estrato social superior de los conquistadores, intocables, gobernadores que llegaron para ejercer control. De esta forma, surgió la supremacía del hombre en la familia. En 2010, el INEGI realizó un censo para padres ausentes, los resultados fueron que de cada 10 familias mexicanas, 4 tienen un padre ausente. Socialmente se perdona que los padres se vayan pero no que las madres lo hagan, porque culturalmente, el rol de la mujer corresponde al amor y el del padre al poder.

## **“¿Compórtese como los machos?”.**

De estas conductas que iniciaron con la familia, surgió el término “macho” para distinguir a los hombres, con su masculinidad, autoritarismo y poder, de este mismo concepto deriva el tan nombrado “machismo” que consiste en “una desigualdad de poder en la sociedad mexicana”, como se menciona en el texto “El machismo en México y su esencia” del autor

Wilfrido Orozco (2008). El machismo consiste en una serie de creencias, actitudes y conductas, que se fundamentan en la polarización de los sexos, viendo al hombre como el sexo superior (Becerra, 1981).

En los años 50, era común escuchar que los padres ejercían violencia física sobre las madres y sobre los hijos, ahora existen instituciones gubernamentales que protegen a las víctimas de esta violencia intrafamiliar y a la vez, existen espacios de información y concientización sobre el tema, que contribuyen a la erradicación de la misma, pero aún existen muchos casos de estos abusos.

Por desgracia, México es uno de los países con niveles más altos en violencia, no solo la que es propiciada por la delincuencia organizada, sino también en violencia de género, lo que ha provocado que este sea uno de los peores países en el mundo para ser mujer, aproximadamente, según cifras oficiales publicadas por “El País” (Guillén, 2021) “los feminicidios en México no bajan de 10 mujeres al día” y pese a que en los últimos años se han llevado a cabo cientos de manifestaciones de grupos feministas, para exigir justicia por los casos de violencia hacia las mujeres, por el abuso sexual en instituciones públicas y privadas, la impunidad hacia los asesinos y la indiferencia del gobierno al respecto, las cifras de violencia hacia la mujer solo han aumentado.

Actualmente, la forma más común de violencia hacia las mujeres, es el “machismo invisible”, que se da principalmente entre los jóvenes, este representa la violencia psicológica que se convierte en discriminación, a causa de ideologías que se fomentan desde casa, mostrando a las mujeres como seres inferiores, a esto, también han contribuido en gran parte los medios de comunicación, en los que desde el cine de oro en la década de los cincuenta, hasta la actualidad, se ha denigrado a la figura de la mujer, viéndola como un objeto de entretenimiento y placer para el sexo opuesto, resaltando siempre la belleza estética sobre el talento o la inteligencia, y marcando sobre nosotras responsabilidades específicas: limpiar, cocinar, cuidar a los hijos o hermanos pequeños, vestir de cierta manera, ser responsable, cuidar el vocabulario, sentarse bien, cuidar el tono de voz, etc; ser mujer en México es ser constantemente juzgada por actitudes que para los hombres son cotidianas.

## **Entonces ¿Qué se puede hacer al respecto?**

A pesar de que “La igualdad entre hombres y mujeres” es un derecho humano promovido a nivel global, parece no ser suficiente, no basta con conocer cuáles son nuestros derechos, hay que exigirlos. No se puede modificar fácilmente una conducta proveniente de una herencia de quinientos años, pero se puede trabajar progresivamente para erradicarla, identificando las actitudes para que en diez años, las niñas que ahora tienen cinco, tengan un país mejor en el que no peligren al salir a la calle con falda, haciendo que los niños, sean conscientes de lo que afectan las pequeñas conductas machistas.

Nosotros como universitarios podemos intentar construir desde nuestros medios una sociedad libre de prejuicios y violencia hacia las mujeres, desde: la comunicación, el derecho, la educación, etc. Debemos enseñarle a las generaciones futuras a velar por los derechos, aplicándolos y exigiéndolos diariamente desde pequeñas acciones.

Diversos autores han discutido durante décadas si el ser humano puede vivir libre de violencia o si esta es inherente a nuestra naturaleza, considero que la respuesta no está en plantear escenarios utópicos e inalcanzables, sino en iniciar al menos luchando contra los pequeños actos de violencia, por ejemplo en materia de género, desde nuestras trincheras. Enseñando a exigir los derechos que por naturaleza nos corresponden como mujeres y a los hombres a respetar y promover la igualdad entre ambos sexos, instruyendo para dejar de ver al machismo como algo normal e inevitable en nuestra cultura. “No se trata de matar al macho, se trata de enseñarle a no serlo”.

### **Referencias bibliográficas:**

- Becerra, M. (1981). *El machismo en México*. UNAM.
- Guillén, B (2021) *Los feminicidios en México aumentan un 7,1% en los cinco primeros meses de 2021* El País.
- Hölz, K. (1992). *El machismo en México. Supervivencia y rechazo de un tópico socio-cultural*.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *Censo 2010*.
- Orozco, W (2008) *El machismo en México y su esencia*.